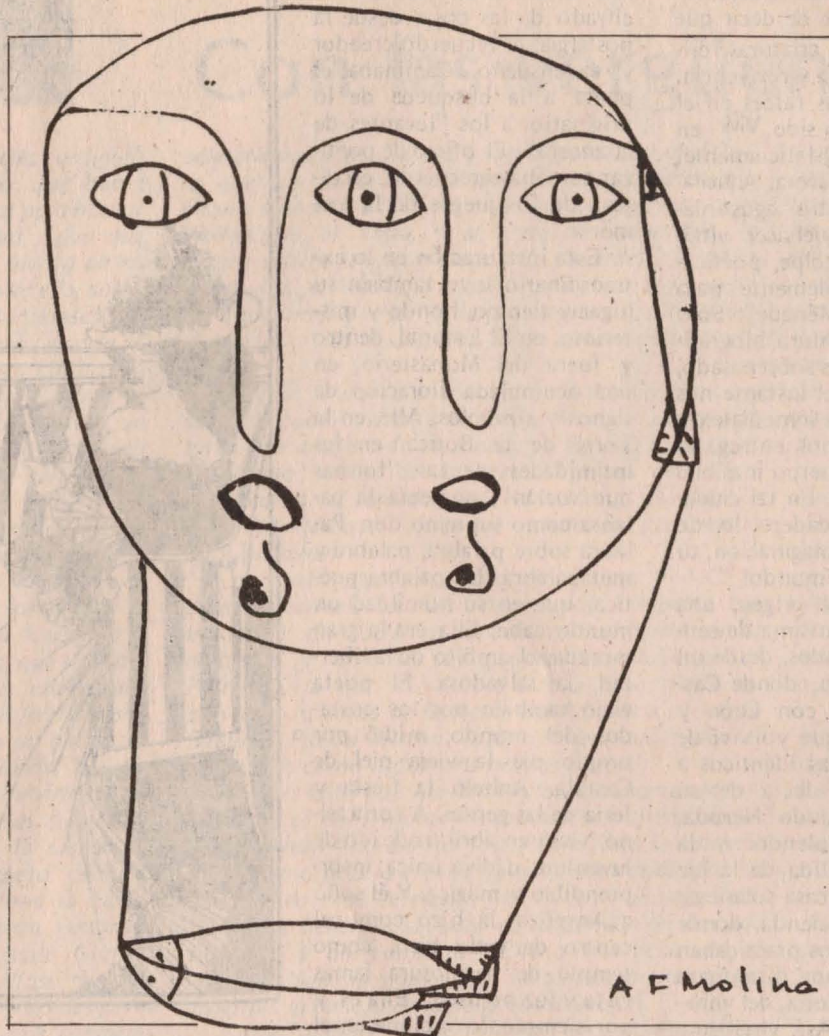


Cinco sonetos crudos de Antonio Fernández Molina

1
Esos pelos caídos por la espalda me recuerdan el cine que no he visto, idiomas, carreteras. Es un pisto, es caldo femenino, o sea, calda. De esta forma mi idea se respalda con algo que es mezclado, digo mixto de sapo y de autobús, algo entrevisto como ceja, cual cinta, como falda. El que he sido lo soy, soy el que he sido por tanto ya no soy ningún fantasma aunque ponga mi sombra ante un armario. El cuello cercenado lo he tenido ante una multitud que no se pasma por una estatua de hombre imaginario.

2
Siempre un paraguas es menos que espada y mas que espada es si es buen paraguas a prueba de granizos y de aguas y dispuesto a parar una estocada. En el lago navega quien lo nada se moje o no se moje las enaguas, y acaricie, al paraguas, esas aguas, cual sombrilla que está muy enamorada. Lo mismo que la tierra son las nubes. Lo mismo son, lo mismo, son lo mismo. Ambas tienen su rostro de ceniza. En el paraguas cuando puedes subes a favor de algún viento. Y el abismo su cabellera, mientras tanto, riza.

3
Quien escucha la dulce melopea del pelo de la lluvia en la ventana pone en sus pensamientos una cana y cimientos de sueño en la azotea.



Orfeo con su boina, se pasea y su bigote a hora muy temprana ¡Quien supiera si el salto de la iguana no es un pretexto de la niña fea! Y luego el huracán en su arrebatado vencido por el vínculo del trueno un círculo dibuja en la posada. Cuando el sol se refleja sobre el plato hay un eco de bolso que está lleno y contento si, al fin, no pasa nada.

4
Hacia el ocaso llegan los tambores silenciosos, no mas, con la ensalada de su color azul. En la enramada los pájaros platican sus amores. Un caballo confiesa sus errores de una manera audaz y equilibrada. Luego dice mentiras cual si nada mas cultivara que unas lindas flores. Las herraduras de una amiga mía son de plata de muy pocos quilates. De acero inoxidable luce un sable en un escaparate inoxidable, y miserable la memoria fría recuerda versos de famosos vates.

5
En la calle hay un gato de rodillas limpiándose el hocico con un trapo. Tiene los sus bigotes a lo guapo y la tripa rellena de natillas. Amarilis se asoma de puntillas y pone los sus ojos en un sapo, que orondo luce un reluciente papo, dispuesto a refugiarse entre las sillas. Viene un soplo de brisas entre dientes, una teja se cae desde el tejado, las simientes se acercan de costado y al lado de mi casa algunas fuentes riegan con entusiasmo las simientes. Cae el telón. El acto ha terminado.

Cartas de un bravucón

JOSE DEL SAZ-OROZCO
Abogado, romántico tremendista

Galapagar, diez coma dos

a golpes e a tientas, el asunto de la merienda no tiene enmienda). Resulta que Baltasar es edil y cuenta votos de mil en mil.

Miro al reloj y pienso un chino, plis-plas, plis-plas y el chinilugio me guiña un ojo; el tiempo made in Joncón (así escrito, cosa que divierte un poco, parece morcón o panceta, quizás mojón kilométrico, como un amor o un billete, de ida y vuelta, se cose, se arregla, se vuelven prendas, se alucina, aquí vale todo).

Emebé, loca, rímasme con CHEbé-Chicharro-poeta: es preciso decir los amores. Tengo hoy

el alma escrita en Carriedo y me mesa los Crespo-S versos un Angel. Federico siempre juega. El de Ory silba siempre, buen presagio.

Admiro el chinilugio y recuerdo, al son de inexistente y redondo minuter, dar en las tierras las horas las campanas, a golpe de cigüeña, campanas de Castilla donde es el reloj un rosario. Fuerte, muy fuerte nos cercan las viñas de la vida, del amos, de las horas cayentes y heladas de invierno.

Emebé, añoro los tiempos de la rueda y el aro, del trompo y el beso del mar. Emebé, hemos

cambiado de era, de la rueda al dígito, de la regla de calcular a la cibernética, de la mafia a la mafia legal. Y me refugio en tus barbas, en un verso nuevamente, una cadera, una cadencia: champan.

Como bestias y a lo tonto nos venden un dígito, nos vendan un pie.

Yo: les corto las mangas; eso, eso, que vengan a buscarme en verano.

¡Oh! políticas, ¡oh! sistemas, ¡ay! que gracia tan legal.

Sepas Emebé, bello nombre, que te regalo por ende, como un Baltasar verdadero, te regalo un jilguero, jilguero sin jaula jilguero. Corazones, corazones a buen precio, gritan desde Georgia.

Romántico de la rueda soy y tú y todos los jilgueros del mundo, todo lo que amo, lo que me siente y yo siento, hasta las piedras, las piedras y los versos, los versos como piedras. LA POESIA ES UN AMOR CARGADO DE FUTURO. A la mierda los estetas, abúrranse si la emoción perdieron. Estetas, mírense en el espejo, háblense al alimón, ámense. Estop.

Por favor, por favor, rompa usted su currículo.

Por favor, por favor, no se asegure.

Por favor, por favor, repita conmigo: ¡que nos dejen en paz!

Amore, cándido amore, tenemos que hacer un equipo y golear al contrario. Una vez al año, por chirigota, al contrario golear, no hace daño. En la puerta Asorey, tu Bravucón en el ala derecha de la defensa, en el centro, San Martín, despejando de cabeza. Ripoll a la izquierda,

como buen manchego. Marca al contrario Valera en unión con Trogal. Hüslar en la derecha ofensiva y de interior, Lloret bien atina. Poner a de la Rica en el centro es dar alguna ventaja, pero es indispensable. Morales en el interior de la izquierda: o mete el gol o se come un queso. Y el Amador de la izquierda, dispara como un maestro. Afina, afina el equipo. Tú, Emebé, serás nuestra masajista. Cualquiera 15 de Septiembre formaremos un romántico gobierno. Y lo tienen claro: que nos pidan, que nos despidan, no hay más verso que el que arde. Los versos están baratos, como la palometa.

(Emebé, acaba de pasarme un misil por la cabeza, creo que van a por tí, romanticona, pero tu no sufras, tienes buen equipo).

Tiéntote una teta y te amo. Me voy por la banda.

pp



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA
LIBRERIA INFANTIL
JUEGOS DIDACTICOS

Calle de Santa Fe, 4 Tfn.- 22-36-56
TOLEDO

verdepino

— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8
Teléfono 21 29 54

TOLEDO

LA MUJER BARBUDA

Director: José Antonio Casado.

Jefe de Redacción: Amador Palacios.

Redactor-Jefe: Damián Villegas.

Confecionador: Pedro González.

Correspondencia: Redacción en Toledo de La Voz del Tajo. Barrio Rey, 9. Tlf. 22 81 00